El Mundial a diario
Página/90
Suplemento de Página/12

Domingo 10 de junio de 1990

TODOS HABLAN DE ARGENTINA

MONDO CANE

Desde el macabro "Campeones desaparecidos" (*L'Unitá*, de Roma) hasta las variantes más coloridas para celebrar el triunfo de Camerún, los diarios de todo el planeta dieron un gran despliegue a la apertura del Mundial de Fútbol. Maradona fue el centro de casi todos los dardos.

La fiesta que se frustró en Milán

Maradona

NEGRO FUTURO

Derrota sin excusas

à quel jeu jouez-vous

BLACK

Responsabilidade de todos

Milán

ARGENT

God's hand was absent

ARGENTINA POR EL PISO

JUGO SIN GARRA

Reality and Fantasy

à quel j

africaine dans la Coupe du

AUN NOS DIO UNA FE

(Por Daniel Lagares, desde Roma) Frente a la Fontana di Trevi, donde es imposible arrojar monedas porque la están refaccionando, el stretto, un café cortito y negrísimo, es más dulce que los títulos de los diarios que hojeamos. En un juego macabro y de dudoso gusto, el diario *L'Unitá* del Partido Comunista Italiano tituló "Campeones desaparecidos" (¿tendrán idea de lo terrible que es esa palabra para nosotros?) refiriéndose a la derrota ante Camerún. Más profundo en el análisis, el matutino comentó que "el equipo debe reinventar el juego y las ideas en el espacio de pocos días". La *Folha de Sao Paulo* dijo que "la derrota refuerza la imagen de Jettattore" de Carlos Menem y hasta el *New York Times* tuvo la delicadeza de acordarse de Argentina. Dijo que "el resultado fue uno de los más excepcionales en los últimos 60 años de la historia del fútbol" y más o menos confirmó lo que este cronista —modestamente— dijo que iba a suceder en la prensa mundial.

Los diarios italianos, los tres deportivos, le dieron mayor difusión al anuncio del debut de la squadra de Azeglio Vicini que a la derrota argentina. *Corriere dello Sport* fue categórico "Maradona KO".

Los ingleses siguen con la sangre en el ojo después del Mundial de México cuando Maradona hizo un gol con la mano y dibujó otro con un pincel. Seguramente pensó en aquello el editor del *Daily Express* cuando tituló: "La mano de Dios estuvo ausente". El *Daily Mail*, por su parte, puso en portada: "El mundo espectador se murió de risa" y editorializó que "nadie pudo creer cuando la Argentina de Diego Armando Maradona fue humillada por un equipo africano que por decisiones exageradamente duras del árbitro fue reducido a nueve hombres".

Para el diario suizo *Basler Zeitung* "Argentina fue más débil de lo que se sospechaba en vísperas del campeonato, porque careció de creatividad". El *Beener Zeitung*, por su parte, dice que "gracias a Argentina, Camerún puede festejar y soñar con el golpe de llegar a los octavos de final".

El francés *Le Figaro* tituló: "Camerún, una sorpresa agradable", mientras que para *L'Equipe* "Africa humilló al Rey" y "el campeón del mundo fue herido de muerte por un león".

Libération, diario de izquierda francés, tituló: "Tango africano en la Copa del Mundo" y juzgó que "el campeonato comenzó con una fantástica tomadura de pelo, cuando los leones verdes descuartizaron a la Argentina de Maradona".

El diario madrileño *El País* se regocija porque "si el Mundial comenzó con un partido como el de Argentina-Camerún, en el que un modesto equipo africano bate al campeón del mundo, quedan abiertas las puertas a cualquier posibilidad". El título de tapa fue: "Apoteosis africana en San Siro". Para *Diario 16* "Camerún dejó en ridículo a los argentinos en el partido inaugural" y en el comentario central subraya que "Camerún pasó a la historia gracias al caos táctico de Carlos Bilardo". En Dublín, entretanto, *The Star* tituló: Magia negra en Milán".

La foto de Diego Maradona apesadumbrado fue publicada en Venezuela por el *Diario de Caracas* bajo el título: "No llores por mí, Argentina". El recurso del tango entretanto fue utilizado por los mexicanos *Esto* y *Unomasuno*, que titularon respectivamente "Qué tango" y "Adiós muchachos".

El diario napolitano *Il Matino* ensayó una acalorada defensa de Diego Maradona, que es en realidad un violento ataque al norte industrial en eterna confrontación con el sur subdesarrollado. "Nada más vil que los silbidos a Diego Maradona", comienza diciendo el escritor Luigi Compagne en una nota editorial, y agrega: "Italia 90 comenzó con una fiesta, con las banderas de la fraternidad universal en las tribunas, pero cuando tocaba la pelota Maradona comenzaban los silbidos y todo saltó por el aire por la fuerza de la imbecilidad de la plebe milanista".


AFP

TRIUNFO ANTE AUSTRIA Y FIESTA

GOL, AMOR Y FANTA



Andreax Carnevale, de Italia, en una de sus posibilidades frente al arco. El delantero local no pudo vencer al arquero Claus Lindenberger. Y tuvo oportunidades.

La selección italiana se metió de cabeza en la Copa del Mundo al vencer a Austria por 1 a 0 en el Estadio Olímpico de Roma, en la apertura de la Zona 1. Cuando Schilaci conectó el centro de Vialli y clavó un golazo, estalló la fiesta que todo el pueblo italiano había preparado durante el día. Ahora la clasificación les quedó al alcance de la mano, se les agrandó el amor por la casaca azzurra y la fantasía de un nuevo título.

(Por Daniel Lagares, desde Roma) **Ningún balcón de Roma quedó sin su bandera tricolor. Ninguna bocina dejó de sonar aunque al genovés Gianluca Vialli el arco parecía corrérsele cada vez que se acomodaba para tirar. Italia armó este Mundial para ganarlo y ayer, con esfuerzo pero jugando bien, empezó el intento. No importa que la remodelación del Estadio Olímpico haya costado el doble de lo previsto, ni las protestas de los intelectuales agrupados en el "100 contra el '90". Toda Italia, Roma en especial, vivió su primera fiesta ayer y explotó cuando Salvatore "Totó" Schilacci, el goleador de la Juventus que hasta no hace mucho atendía una gomería en Palermo, marcó el gol.**

El jueves, los brasileños llevaron un camión a una plaza céntrica de Turín y bajaron altoparlantes, banderas, bombos, trompetas, clarinetes, tambores, redoblantes y armaron una batucada de dos horas que reunió en un espectáculo gratuito a más de 4000 personas. El viernes, frente a la imponencia gótica del Duomo, en Milán, Camerún llevó a sus hinchas que regalaban camisetas y banderas a los turistas. Frente a ellos, los holandeses desparramaban el fuego de sus banderas naranjas y agotaban la existencia de cerveza.

"Yo sólo espero que sea una fiesta y que todo termine en paz", le dijo a este cronista un sacerdote franciscano de la Chiesa San Lorenzo cuando compartieron la cola frente al quiosco del diario. Por supuesto, el religioso se fue con *L'Osservatore Romano* bajo el brazo. "El fútbol no me gusta pero está en juego el orgullo de Italia y por eso estamos todos pendientes del partido de esta noche", decía Pina, la camarera, mientras servía el desayuno. No había indiferentes. La impaciencia crecía a medida que se acercaba la hora del partido con Austria.

"¿Argentino?... va fangulo", contestó, irrespetuoso un tifosi vestido de azul y con la cara pintada de rojo, blanco y verde a las puertas del Foro Itálico, camino al Olímpico, cuando quisimos entablar una relación amistosa. Añadió, además, un gesto un tanto grosero haciendo un círculo con sus dedos índice y pulgar de la mano izquierda donde introducía repetidas veces el índice de la mano derecha al tiempo que gritaba "Camerún, Camerún, Camerún".

Los italianos protestan porque su condición geográfica los aleja de Europa, es decir, para ellos, Alemania, Francia e Inglaterra. Se dan el lujo de vivir en el país más caro del continente donde no se almuerza o cena por menos de 30 dólares, donde

BILARDO DA LA CARA

La selección, el día después

(Por D. L., desde Roma) **El Grande Racordo Circolare es una especie de Avenida General Paz que abraza a Roma y de la que salen las rutas hacia toda Italia. Cuatro manos perfectamente señalizadas llevan, viajando en cualquier sentido, hasta la Uscita (salida) 26 que conduce a Trigoria donde la selección nacional había prometido recibir a la prensa después del partido inaugural.**

El grueso portón verde de la entrada se cruza exhibiendo el enorme cartelón que nos acredita como periodistas. De frente, un vagón alberga las cabinas telefónicas que no siempre funcionan y, a un costado, la playa de estacionamiento cobija el micro Ivecco del plantel, el Mercedes Benz blanco, la Ferrari negra y la Testarrossa de Diego Maradona y algunos autos más. El campo deportivo de Roma está al pié de una cadena de montes verdes desde donde desciende una brisa fina, húmeda y fría. El silencio es la única voz que se escucha.

No más de 20 periodistas esperan que alguien acceda al diálogo, como se había prometido antes del partido con Camerún con el horario establecido a las 19, un cuarto de hora después de los partidos de ayer. A las 20 salió Carlos Bilardo. Un rato antes habían salido Troglio y Basualdo. Los que tuvieron suerte, encontraron a Simón antes de URSS-Rumania. Ninguno de los numerosos dirigentes que acompañan a esta delegación estaba en Trigoria. Varios de los hombres de prensa más consecuentes con el pensamiento de Bilardo tampoco estaban y algunos de los que fueron decían cosas que nunca escribirán.

Cuando se pidió por los jugadores, un empleado dijo "Ruggeri no, Maradona no, Pumpido no" y el lock out de prensa empezaba a gestarse. Es lógico. ¿Qué había para decir? De Troglio se pueden extraer sólo dos o tres frases hechas y comprensibles. Basualdo admitió que "cuando terminó el partido estaba duro, no podía moverme. El médico me dijo que era la tensión nerviosa". Otros, en Milán, habían aceptado que el marco, la presión, la necesidad de ganar los había apichonado. "No puede ser que demos pases a un metro", decía Basualdo en su mea culpa.

La selección dejó Milán después de la derrota. A la medianoche del sábado estaban en Trigoria y conversaron largamente hasta las 5 de la mañana. Habló Bilardo, hablaron los "históricos" del plantel y hoy empezará la tarea de pensar en los soviéticos, de hacer el trabajo fino en los jugadores más jóvenes, que son quienes están más doloridos por la humillante caída, y a pensar en las modificaciones. Ruggeri difícilmente juegue. Un poco por la lesión, otro poco por su actuación y sería Serrizuela su reemplazante. "No podemos inventar nada ahora. Tácticamente vamos a jugar igual, no hubo tiempo de modificar nada, ustedes lo sabían... en estos veinte días en Trigoria tratamos de hacer lo que hicimos desde el '84", dijo Bilardo ayer cuando no tuvo más remedio que atender al periodismo. Más de lo mismo. Otra vez lo de siempre. El silencio rodeaba el predio y ahí estaba Bilardo. Sólo. Sin gente.

Algunos conocedores de la intimidad del plantel aseguran que también hay cierto resquebrajamiento en el cuerpo técnico y apuntan algún dato. "Cuando llegó Pachamé, se fue Trossero, no se llevan bien." "A Romeo lo ubicaron en el Nimes porque no comparte algunas cosas." "Carlos no tiene con quien hablar", dicen. Verdad o imaginación, el técnico fue el único que dio la cara, forzado por la situación y el reclamo insistente.

Sin embargo, ¿qué hay que explicar? ¿Qué hay que decir? Si los mismos que se encandilaron en el '86 dando vueltas olímpicas a la Plaza de Mayo hoy piden la cabeza de Bilardo, Maradona, Pumpido, Ruggeri. Y como las noticias llegan rápido desde Buenos Aires a Trigoria, ya sea por comunicaciones con familiares o por el servicio de prensa que llega a la concentración con los títulos y los comentarios de los diarios argentinos, Bilardo admitió que "ya sé lo que pasa allá y bueno... nosotros ahora tenemos que levantar el ánimo de la gente. Vamos conversando pieza por pieza y hablando con los más chicos... ahora sabemos que tenemos que ganar los dos partidos y ver si entramos segundos o terceros... nosotros sabemos que la gente quiere ganar".

Ya no se dice que "todos los equipos europeos nos copian". Ya no se asegura que, a la larga, los centros de Burruchaga en París que Ruggeri cabeceaba en Madrid son un arma importante de ataque. Pero, lo peor, por lo artero, es que quienes hasta hace unos meses endiosaban a Bilardo y su pensamiento ahora digan, sueltos de cuerpo en la sala de prensa, que "esto demuestra que el Mundial de México lo ganó Diego solo".

Es mucho más digno que Bilardo salga y repita las mismas cosas de siempre. Al menos es coherente.

El campeón del mundo está abatido. Es "i campion uscenti", dicen los italianos que no se explican una actuación como la del San Siro. Lo mismo que los españoles, franceses y los japoneses que pretendieron aprender algo de esto llamado fútbol inventando clínicas con el técnico campeón del '86. Los colombianos, más directos, sobre todo después del 2-0 de los suyos sobre los árabes, bromean a los periodistas argentinos y preguntan "¿cuando van a escribir un tango con este equipo?". Por ahora, que quedan soviéticos y rumanos por delante, tenemos ganas de pedirle a Bilardo y su gente "contame una historia con gusto a otra cosa". Si no, van a tener que cantarle a Gardel.

Café 2, Petróleo 0

Colombia derrotó ayer a Emiratos Arabes por 2 a 0 en el primer partido correspondiente al Grupo "D", donde también participan Alemania y Yugoslavia, que jugará hoy. En el estadio Dall'Ara de Bolonia, el conjuro de Francisco Maturana consiguió dos puntos importantes en su primera presentación y demostró una amplia superioridad técnica, que debería mantener si desea pasar con tranquilidad a la segunda etapa del Mundial. Cuando se cumplieron 51 minutos y tras un centro de Alvarez, Bernardo Redin puso un cabezazo y abrió el marcador para los sudamericanos. Con la tranquilidad del triunfo, Colombia retuvo la pelota y obligó a los árabes a mostrar su potencial ofensivo, que en realidad, aún le falta. Ya en la segunda parte, las cosas no se modificaron demasiado, sino que a los 87 el volante Carlos Valderrama apagó todas las ilusiones de Emiratos Arabes después de un contragolpe que finalizó en la red del arquero de Medio Oriente. Fue el 2 a 0 y el respiro de Colombia, que se llevó los dos primeros puntos en su debut.

TRIUNFO ANTE AUSTRIA Y FIESTA

GOL, AMOR Y FANTASIA

AFP



Andreax Carnevale, de Italia, en una de sus posibilidades frente al arco. El delantero local no pudo vencer al arquero Claus Lindenberger. Y tuvo oportunidades.

La selección italiana se metió de cabeza en la Copa del Mundo al vencer a Austria por 1 a 0 en el Estadio Olímpico de Roma, en la apertura de la Zona 1. Cuando Schilaci conectó el centro de Vialli y clavó un golazo, estalló la fiesta que todo el pueblo italiano había preparado durante el día. Ahora la clasificación les quedó al alcance de la mano, se les agrandó el amor por la casaca azzurra y la fantasía de un nuevo título.

(Por Daniel Lagares, desde Roma) **Ningún balcón de Roma quedó sin su bandera tricolor. Ninguna bocina dejó de sonar aunque al genovés Gianluca Vialli el arco parecía corrérsele cada vez que se acomodaba para tirar. Italia armó este Mundial para ganarlo y ayer, con esfuerzo pero jugando bien, empezó el intento. No importa que la remodelación del Estadio Olímpico haya costado el doble de lo previsto, ni las protestas de los intelectuales agrupados en el ''100 contra el '90''. Toda Italia, Roma en especial, vivió su primera fiesta ayer y explotó cuando Salvatore ''Totó'' Schilacci, el goleador de la Juventus que hasta no hace mucho atendía una gomería en Palermo, marcó el gol.**

El jueves, los brasileños llevaron un camión a una plaza céntrica de Turín y bajaron altoparlantes, banderas, bombos, trompetas, clarinetes, tambores, redoblantes y armaron una batucada de dos horas que reunió en un espectáculo gratuito a más de 4000 personas. El viernes, frente a la imponencia gótica del Duomo, en Milán, Camerún llevó a sus hinchas que regalaban camisetas y banderas a los turistas. Frente a ellos, los holandeses desparramaban el fuego de sus banderas naranjas y agotaban la existencia de cerveza.

''Yo sólo espero que sea una fiesta y que todo termine en paz'', le dijo a este cronista un sacerdote franciscano de la Chiesa San Lorenzo cuando compartieron la cola frente al quiosco del diario. Por supuesto, el religioso se fue con *L'Osservatore Romano* bajo el brazo. ''El fútbol no me gusta pero está en juego el orgullo de Italia y por eso estamos todos pendientes del partido de esta noche'', decía Pina, la camarera, mientras servía el desayuno. No había indiferentes. La impaciencia crecía a medida que se acercaba la hora del partido con Austria.

''¿Argentino?... va fangulo'', contestó, irrespetuoso un tifosi vestido de azul y con la cara pintada de rojo, blanco y verde a las puertas del Foro Itálico, camino al Olímpico, cuando quisimos entablar una relación amistosa. Añadió, además, un gesto un tanto grosero haciendo un círculo con sus dedos índice y pulgar de la mano izquierda donde introducía repetidas veces el índice de la mano derecha al tiempo que gritaba ''Camerún, Camerún, Camerún''.

Los italianos protestan porque su condición geográfica los aleja de Europa, es decir, para ellos, Alemania, Francia e Inglaterra. Se dan el lujo de vivir en el país más caro del continente donde no se almuerza o cena por menos de 30 dólares, donde la nafta cuesta 1,10 dólares el litro y el Fiat Uno pueden pagarlo unos 8000 verdes, tres mil menos que en Buenos Aires, por ejemplo. Están en su esplendor económico, que algunos basan en el apoyo incondicional a la pequeña y mediana empresa y la fuerte presencia del Estado que llegó a mantener a más de 3000 operarios de la FIAT de Gianni Agnelli que éste pensaba despedir, durante cuatro meses para no provocar conflictos sindicales. Otros, sotto voce, tratan de explicar vanamente el complicado proceso por el cual se eluden impuestos, se agranda la deuda estatal y se recompra y cotiza en Bolsa, sistema que temen haga explotar algún día el florecimiento. La lira es la moneda más fuerte, después de la libra, en Europa. A los americanos se nos va de la mano en minutos. A los italianos también, pero tienen los bolsillos llenos.

Todos ellos. Operarios, profesionales, empresarios —que aceptan ganar un poco menos, repartir mejor la torta y convivir pacíficamente—, curas, niños, mujeres, hombres, grandes, chicos, paralizaron Roma, anoche, durante noventa minutos. Totó les dio la alegría de la explosión final cuando parecía que el cero premiaba el encierro austríaco.

Hubiera sido injusto para Italia, porque fue el equipo que mejor manejó los espacios y la pelota. Tuvo cuatro jugadores que fueron desequilibrantes: Franco Baresi, desdoblado en la función de defender y atacar y en las dos con igual jerarquía; Gianini y Donadoni, los talentos creativos del mediocampo y Gianluca Vialli demostró que su fama de delantero la ganó con categoría. Cuando se ''venía la noche'' el jugador de la Sampdoria se fue por la raya y mandó el centro justo, preciso, para el cabezazo de Schilacci, quien en la primera pelota que le llegó consiguió el gol de la victoria. Pero más allá del triunfo, Italia mostró una interesante dinámica y algunas de las razones por las que la mayoría lo sindica como favorito. La principal, la buena cuota de jugadores que tiene.

Hasta la madrugada, otra vez Piazza Spagna congregó a cientos de tifosi emborrachados de alegría. Otros miles caminaban con las banderas a cuestas. Otros transformaban el habitualmente caótico tránsito vehicular en una especie de autopista del sur que alguna vez imaginó un argentino. Italia puso todo para este Mundial. Dinero, mucho dinero. Su orgullo está en juego. Van a hacer todo para ganar ''su'' Mundial. Anoche también puso su fútbol.

1 ITALIA: Zenga; Baresi, Bergomi, Ferri; Maldini, De Nápoli, Ancelotti, Donadoni, Giannini; Vialli y Carnevale. DT: Azeglio Vicini.

0 AUSTRIA: Lindenberger; Agner, Pecl, Streiter y Schoettel; Russ, Artner, Linzmaier y Herzog; Polster y Ogris. DT: Josef Hickersberger.

Estadio: Olímpico de Roma; Arbitro: José Wright (Brasil). Goles: 78 m Schillaci (I). Cambios: 46m. De Agostini por Ancelotti (I); 61 m Osak por Artner (A); 74 m Schillaci por Carnevale; 78 m Hortnagl por Linzmaier (A). Amonestado: 6 m Herzog (A). Cantidad de espectadores: 82.300.

BILARDO DA LA CARA

La selección, el día después

(Por D. L., desde Roma) **El Grande Racordo Circolare es una especie de Avenida General Paz que abraza a Roma y de la que salen las rutas hacia toda Italia. Cuatro manos perfectamente señalizadas llevan, viajando en cualquier sentido, hasta la Uscita (salida) 26 que conduce a Trigoria donde la selección nacional había prometido recibir a la prensa después del partido inaugural.**

El grueso portón verde de la entrada se cruza exhibiendo el enorme cartelón que nos acredita como periodistas. De frente, un vagón alberga las cabinas telefónicas que no siempre funcionan y, a un costado, la playa de estacionamiento cobija el micro Ivecco del plantel, el Mercedes Benz blanco, la Ferrari negra y la Testarrossa de Diego Maradona y algunos autos más. El campo deportivo de Roma está al pié de una cadena de montes verdes desde donde desciende una brisa fina, húmeda y fría. El silencio es la única voz que se escucha.

No más de 20 periodistas esperan que alguien acceda al diálogo, como se había prometido antes del partido con Camerún con el horario establecido a las 19, un cuarto de hora después de los partidos de ayer. A las 20 salió Carlos Bilardo. Un rato antes habían salido Troglio y Basualdo. Los que tuvieron suerte, encontraron a Simón antes de URSS-Rumania. Ninguno de los numerosos dirigentes que acompañan a esta delegación estaba en Trigoria. Varios de los hombres de prensa más consecuentes con el pensamiento de Bilardo tampoco estaban y algunos de los que fueron decían cosas que nunca escribirán.

Cuando se pidió por los jugadores, un empleado dijo ''Ruggeri no, Maradona no, Pumpido no'' y el lock out de prensa empezaba a gestarse. Es lógico. ¿Qué había para decir? De Troglio se pueden extraer sólo dos o tres frases hechas y comprensibles. Basualdo admitió que ''cuando terminó el partido estaba duro, no podía moverme. El médico me dijo que era la tensión nerviosa''. Otros, en Milán, habían aceptado que el marco, la presión, la necesidad de ganar los había apichonado. ''No puede ser que demos pases a un metro'', decía Basualdo en su mea culpa.

La selección dejó Milán después de la derrota. A la medianoche del sábado estaban en Trigoria y conversaron largamente hasta las 5 de la mañana. Habló Bilardo, hablaron los ''históricos'' del plantel y hoy empezará la tarea de pensar en los soviéticos, de hacer el trabajo fino en los jugadores más jóvenes, que son quienes están más doloridos por la humillante caída, y a pensar en las modificaciones. Ruggeri difícilmente juegue. Un poco por la lesión, otro poco por su actuación y sería Serrizuela su reemplazante. ''No podemos inventar nada ahora. Tácticamente vamos a jugar igual, no hubo tiempo de modificar nada, ustedes lo sabían... en estos veinte días en Trigoria tratamos de hacer lo que hicimos desde el '84'', dijo Bilardo ayer cuando no tuvo más remedio que atender al periodismo. Más de lo mismo. Otra vez lo de siempre. El silencio rodeaba el predio y ahí estaba Bilardo. Sólo. Sin gente.

Algunos conocedores de la intimidad del plantel aseguran que también hay cierto resquebrajamiento en el cuerpo técnico y apuntan algún dato. ''Cuando llegó Pachamé, se fue Trossero, no se llevan bien.'' ''A Romeo lo ubicaron en el Nimes porque no comparte algunas cosas.'' ''Carlos no tiene con quien hablar'', dicen. Verdad o imaginación, el técnico fue el único que dio la cara, forzado por la situación y el reclamo insistente.

Sin embargo, ¿qué hay que explicar? ¿Qué hay que decir? Si los mismos que se encandilaron en el '86 dando vueltas olímpicas a la Plaza de Mayo hoy piden la cabeza de Bilardo, Maradona, Pumpido, Ruggeri. Y como las noticias llegan rápido desde Buenos Aires a Trigoria, ya sea por comunicaciones con familiares o por el servicio de prensa que llega a la concentración con los títulos y los comentarios de los diarios argentinos, Bilardo admitió que ''ya sé lo que pasa allá y bueno... nosotros ahora tenemos que levantar el ánimo de la gente. Vamos conversando pieza por pieza y hablando con los más chicos... ahora sabemos que tenemos que ganar los dos partidos y ver si entramos segundos o terceros... nosotros sabemos que la gente quiere ganar''.

Ya no se dice que ''todos los equipos europeos nos copian''. Ya no se asegura que, a la larga, los centros de Burruchaga en París que Ruggeri cabeceaba en Madrid son un arma importante de ataque. Pero, lo peor, por lo artero, es que quienes hasta hace unos meses endiosaban a Bilardo y su pensamiento ahora digan, sueltos de cuerpo en la sala de prensa, que ''esto demuestra que el Mundial de México lo ganó Diego solo''.

Es mucho más digno que Bilardo salga y repita las mismas cosas de siempre. Al menos es coherente.

El campeón del mundo está abatido. Es ''i campion uscenti'', dicen los italianos que no se explican una actuación como la del San Siro. Lo mismo que los españoles, franceses y los japoneses que pretendieron aprender algo de esto llamado fútbol inventando clínicas con el técnico campeón del '86. Los colombianos, más directos, sobre todo después del 2-0 de los suyos sobre los arabes, bromean a los periodistas argentinos y preguntan ''¿cuando van a escribir un tango con este equipo?''. Por ahora, que quedan soviéticos y rumanos por delante, tenemos ganas de pedirle a Bilardo y su gente ''contame una historia con gusto a otra cosa''. Si no, van a tener que cantarle a Gardel.

Café 2, Petróleo 0

Colombia derrotó ayer a Emiratos Arabes por 2 a 0 en el primer partido correspondiente al Grupo ''D'', donde también participan Alemania y Yugoslavia, que jugará hoy. En el estadio Dall'Ara de Bolonia, el conjuro de Francisco Maturana consiguió dos puntos importantes en su primera presentación y demostró una amplia superioridad técnica, que deberá mantener si desea pasar con tranquilidad a la segunda etapa del Mundial. Cuando se cumplieron 51 minutos y tras un centro de Alvarez, Bernardo Redin puso un cabezazo y abrió el marcador para los sudamericanos. Con la tranquilidad del triunfo, Colombia retuvo la pelota y obligó a los árabes a mostrar su potencial ofensivo, que en realidad, aún le falta. Ya en la segunda parte, las cosas no se modificaron demasiado, sino que a los 87 el volante Carlos Valderrama apagó todas las ilusiones de Emiratos Arabes después de un contragolpe que finalizó en la red del arquero de Medio Oriente. Fue el 2 a 0 y el respiro de Colombia, que se llevó los dos primeros puntos en su debut.

0 UNION SOVIETICA: Dasaev; Bessonov, Khidiatullin, Kuznetsov y Gorlukovich; Rats, Aleinikov, Litovchenko y Zavarov; Protasov y Doborvolski. DT: Valeri Lobvanovski.

2 RUMANIA: Lung; Rednic, Andone Rotariu y Klein; Sabau, Popescu, Timofte y Cupescu; Lacatus y Radudioiu. DT: Emerich Jenei.

Cancha: Estadio San Nicola de Bari. Arbitro: Juan Cardellino (Uruguay). Goles: 39 m, Lacatus (R); 54 m, Lacatus de penal (R). Cambios: 65 m Jaremchuk por Litovchenko (US); 71 m, Borodyuk por Dobrovolski (US); 78 m, Balint por Radudioiu (R) y 85 m, Dimitrescu por Lacatus (R).

El delantero rumano marius Lacatus pone el 2 a 0 y de un penal que sólo vio el árbitro. Basaev observa atento la pelota, pero todo será inútil.

JUGANDO A LA ARGENTINA VENCIO A LA URSS

SPORTIVO RUMANIA

(Desde Bari) En especial, la Unión Soviética había despertado una expectativa que excedía el marco de un partido. Las razones tenían relación directa con el encuentro del miércoles en el estadio San Paolo ante Argentina, al borde de un regreso prematuro por su inesperada derrota frente a Camerún. Pero la Unión Soviética defraudó, no sólo por una caída que no aparecía muy clara en los cálculos previos, sino por un rendimiento flaco a nivel individual y colectivo. El primer actor de la película fue Rumania. Sin brillo, sin demasiado vuelo, pero con conexiones para tocar a la mejor manera de los equipos nuestros, los de antes, con una solidez y una firmeza que la identificaron —por el momento— como la selección más fuerte del grupo. Unión Soviética fue fiel a algunos antecedentes que lo sindicaban como un equipo proclive a perder pie anímicamente cuando las circunstancias lo obligaban a apelar a la garra y al temperamento. Estando en desventaja cuando sobre el final del primer tiempo, Lacatus desató el primer grito con un derechazo al primer palo de Dasaev, se resignó a un destino perdedor. A veces, cuando falta fútbol, es imprescindible poner otra cosa... Esa asignatura pendiente sobrevoló por Bari para intentar acercarse a una explicación sobre el desarrollo de un partido que encontró a la Unión Soviética entregada apenas Lacatus concretó el segundo gol de penal ante un error del árbitro Cardellino al sancionar una mano dentro del área. Con espacio a favor, con un adversario irresoluto, impotente y abatido y con un agrande lógico por la facilidad con que iba imponiéndose, Rumania se perfiló para darle forma a un resultado más concluyente. Con Lacatus convirtiéndose en una señal de alarma permanente, con Popescu yendo a buscar vacío en los últimos metros y con el respaldo de un equipo que funcionó de menor a mayor a favor de su propio crecimiento y de las franquicias que progresivamente le fue ofreciendo un adversario alejado de cualquier respuesta desequilibrante.

La paridad de la primera etapa, donde Unión Soviética insinuó su capacidad para partir rápido y preciso en contraataque y Rumania amenazó con su circulación prolija, le abrió paso en el complemento a un desarrollo con menores equivalencias. Rumania se manejó a voluntad. Poniendo el pie en el acelerador cuando metió puñaladas en contragolpe que se frustraron por algunas intervenciones de Dasaev o por falta de golpe de nocaut, controlando los tiempos, regulando el ritmo y dibujando la silueta de una selección más competitiva de lo que el ambiente en realidad imaginaba. Es cierto que ligó un penal de arriba que le otorgó mayor seguridad, pero también es cierto que su victoria no admite cuestionamientos.

Por el lado de Unión Soviética no es admisible la excusa de que la ausencia del volante Alexei Mijailichenko haya quebrado su estructura. Un equipo con pretensiones no puede depender de una individualidad. Nuevamente los rusos dejaron la imagen de venirse en picada ante cualquier contratiempo. Ahora los espera Argentina el miércoles en un encuentro que para las posibilidades de los dos asoma como definitorio. Mostraron muy poco los impulsores de la perestroika, entró en escena Rumania para pelear por una plaza. El Grupo B tomó color, y si no que le pregunten a Camerún...

ZONA B

	J	G	E	P	GF	GC	PTS
Rumania	1	1	-	-	2	-	2
Camerún	1	1	-	-	1	-	2
Argentina	1	-	-	1	-	1	-
URSS	1	-	-	1	-	2	-

Alemania- Yugoslavia

Alemania Federal y Yugoslavia, los favoritos del Grupo D, expondrán en Milán desde las 16 (hora argentina) (TV en diferido a las 22) sus diferencias futbolísticas. Con orden estratégico y prioridad física, los dirigidos de Franz Beckenbauer intentarán doblegar a un equipo que se perfila como una de las revelaciones del campeonato, integrado por una dotación de jugadores de buena técnica. El entrenador alemán respeta sobremanera a Yugoslavia: ''Tienen el mejor equipo de los últimos años''. Sin embargo, las individualidades que aparecen del medio hacia arriba empalidecen ante la Yugoslavia del caos defensivo. Por eso, Alemania tiene gran chance con su esquema habitual, si es que consigue imponerlo. Las formaciones previstas son las siguientes:

Alemania: Illgner; Reuter, Augenthaler, Koeller y Pflueger; Hassler, Bein, Matthaeus y Moeller; Voeller y Klinsmann.

Yugoslavia: Ivkovic; Spasic, Jozic, Hadzidegic y Stanojkovic; Brnovic, Katanec, Baljic y Susic; Vujovic y Stojkovic.

Brasil - Suecia

Brasil y Suecia harán hoy su debut en el Mundial de Italia y abrirán el juego del Grupo ''C'' (que integran también Escocia y Costa Rica) cuando a partir de las 16 hora argentina (TV en directo) se enfrenten en el Estadio Comunal de Turín.

El técnico brasileño, Sebastiao Lazaroni, confirmó ayer el equipo y optó por salir a la cancha con un esquema bastante cauteloso ya que decidió ubicar a cinco defensores, tres en la mitad y dos atacantes, mientras que el entrenador sueco, Olle Nordin, incluirá a cuatro defensores, cuatro volantes y dos delanteros. Brasil, que llega a este encuentro como uno de los candidatos a clasificarse primero en la zona, tendrá un duro obstáculo en Suecia, ya que hace un año se enfrentaron en un torneo jugado en Dinamarca y perdieron por 2 a 1.

Brasil saldrá a jugar con: Taffarel; Jorginho, Mauro Galvao, Ricardo Gomes, Mozer, Branco; Alemao, Dunga, Valdo; Muller, Careca. En tanto que Suecia lo hará con: Ravelli; R. Nilsson, Hysen, P. Larsson, Ljung; Stroemberg, Limpar, J.Nilsson, Thern; Ekstroem, Mafnusson.

Checoslovaquia - EE.UU.

Con su poca experiencia en campeonatos mundiales, Estados Unidos hará este mediodía, a las 12 hora argentina (TV en directo), su presentación oficial en este torneo cuando juegue con Checoslovaquia en el segundo partido del Grupo ''A'' (los otros dos son Austria e Italia que se enfrentaron ayer) que se disputará en Florencia. El técnico de los americanos, el húngaro Bob Gansler, intentará modificar esa imagen fría del conjunto que dirige, mientras que el entrenador checo, Josef Venglos, dispondrá de una fuerte defensa, que fue la base fundamental de la clasificación, para este certamen. Venglos destinó las últimas prácticas a intensificar el trabajo ofensivo, pero recién a partir de hoy se sabrá si son buenos o no. Estados Unidos debutará hoy con: Meola; Armstrong, Trittschuh, Windschmann, Stollmeyer; Caliguri, Harkes, Ramos, Wynalda, Murray, Vermes. Checoslovaquia lo hará con: Stejskal; Bielik, Kocian, Kadlec, Straka; Chovanec, Kubik, Bilek, Nemecek; Knoflicek, Luhovy.

ISIA

1 ITALIA: Zenga; Baresi, Bergomi, Ferri; Maldini, De Nápoli, Ancelotti, Donadoni, Giannini; Vialli y Carnevale. DT: Azeglio Vicini.

0 AUSTRIA: Lindenberger; Agner, Pecl, Streiter y Schoettel; Russ, Artner, Linzmaier y Herzog; Polster y Ogris. DT: Josef Hickersberger.
Estadio: Olímpico de Roma; Arbitro: José Wright (Brasil). Goles: 78 m Schillaci (I). Cambios: 46m. De Agostini por Ancelotti (I); 61 m Osak por Artner (A); 74 m Schillaci por Carnevale; 78 m Hortnagl por Linzmaier (A). Amonestado: 6 m Herzog (A). Cantidad de espectadores: 82.300.

la nafta cuesta 1,10 dólares el litro y el Fiat Uno pueden pagarlo unos 8000 verdes, tres mil menos que en Buenos Aires, por ejemplo. Están en su esplendor económico, que algunos basan en el apoyo incondicional a la pequeña y mediana empresa y la fuerte presencia del Estado que llegó a mantener a más de 3000 operarios de la FIAT de Gianni Agnelli que éste pensaba despedir, durante cuatro meses para no provocar conflictos sindicales. Otros, sotto voce, tratan de explicar vanamente el complicado proceso por el cual se eluden impuestos, se agranda la deuda estatal y se recompra y cotiza en Bolsa, sistema que temen haga explotar algún día el florecimiento. La lira es la moneda más fuerte, después de la libra, en Europa. A los americanos se nos va de la mano en minutos. A los italianos también, pero tienen los bolsillos llenos.

Todos ellos. Operarios, profesionales, empresarios —que aceptan ganar un poco menos, repartir mejor la torta y convivir pacíficamente—, curas, niños, mujeres, hombres, grandes, chicos, paralizaron Roma, anoche, durante noventa minutos. Totó les dio la alegría de la explosión final cuando parecía que el cero premiaba el encierro austríaco.

Hubiera sido injusto para Italia, porque fue el equipo que mejor manejó los espacios y la pelota. Tuvo cuatro jugadores que fueron desequilibrantes: Franco Baresi, desdoblado en la función de defender y atacar y en las dos con igual jerarquía; Gianini y Donadoni, los talentos creativos del mediocampo y Gianluca Vialli demostró que su fama de delantero la ganó con categoría. Cuando se "venía la noche" el jugador de la Sampdoria se fue por la raya y mandó el centro justo, preciso, para el cabezazo de Schilacci, quien en la primera pelota que le llegó consiguió el gol de la victoria. Pero más allá del triunfo, Italia mostró una interesante dinámica y algunas de las razones por las que la mayoría lo sindica como favorito. La principal, la buena cuota de jugadores que tiene.

Hasta la madrugada, otra vez Piazza Spagna congregó a cientos de tifosi emborrachados de alegría. Otros miles caminaban con las banderas a cuestas. Otros transformaban el habitualmente caótico tránsito vehicular en una especie de autopista del sur que alguna vez imaginó un argentino. Italia puso todo para este Mundial. Dinero, mucho dinero. Su orgullo está en juego. Van a hacer todo para ganar "su" Mundial. Anoche también puso su fútbol.



El delantero rumano marius Lacatus pone el 2 a 0 y de un penal que sólo vio el árbitro. Basaev observa atento la pelota, pero todo será inútil.

0 UNION SOVIETICA: Dasaev; Bessonov, Khidiatullin, Kuznetsov y Gorlukovich; Rats, Aleinikov, Litovchenko y Zavarov; Protasov y Doborvolski. DT: Valeri Lobvanovski.

2 RUMANIA: Lung; Rednic, Andone Rotariu y Klein; Sabau, Popescu, Timofte y Cupescu; Lacatus y Radudioiu. DT: Emerich Jenei.
Cancha: Estadio San Nicola de Bari. Arbitro: Juan Cardellino (Uruguay). Goles: 39 m, Lacatus (R); 54 m, Lacatus de penal (R). Cambios: 65 m Jaremchuk por Litovchenko (US); 71 m, Borodyuk por Dobrovolski (US); 78 m, Balint por Radudioiu (R) y 85 m, Dimitrescu por Lacatus (R).

JUGANDO A LA ARGENTINA VENCIO A LA URSS

SPORTIVO RUMANIA

(Desde Bari) En especial, la Unión Soviética había despertado una expectativa que excedía el marco de un partido. Las razones tenían relación directa con el encuentro del miércoles en el estadio San Paolo ante Argentina, al borde de un regreso prematuro por su inesperada derrota frente a Camerún. Pero la Unión Soviética defraudó, no sólo por una caída que no aparecía muy clara en los cálculos previos, sino por un rendimiento flaco a nivel individual y colectivo. El primer actor de la película fue Rumania. Sin brillo, sin demasiado vuelo, pero con conexiones para tocar a la mejor manera de los equipos nuestros, los de antes, con una solidez y una firmeza que la identificaron —por el momento— como la selección más fuerte del grupo. Unión Soviética fue fiel a algunos antecedentes que lo sindicaban como un equipo proclive a perder pie anímicamente cuando las circunstancias lo obligaban a apelar a la garra y al temperamento. Estando en desventaja cuando sobre el final del primer tiempo, Lacatus desató el primer grito con un derechazo al primer palo de Dasaev, se resignó a un destino perdedor. A veces ,cuando falta fútbol, es imprescindible poner otra cosa... Esa asignatura pendiente sobrevoló por Bari para intentar acercarse a una explicación sobre el desarrollo de un partido que encontró a la Unión Soviética entregada apenas Lacatus concretó el segundo gol de penal ante un error del árbitro Cardellino al sancionar una mano dentro del área. Con espacio a favor, con un adversario irresoluto, impotente y abatido y con un agrandamiento lógico por la facilidad con que iba imponiéndose, Rumania se perfiló para darle forma a un resultado más concluyente. Con Lacatus convirtiéndose en una señal de alarma permanente, con Popescu yendo a buscar vacío en los últimos metros y con el respaldo de un equipo que funcionó de menor a mayor a favor de su propio crecimiento y de las franquicias que progresivamente le fue ofreciendo un adversario alejado de cualquier respuesta desequilibrante.

La paridad de la primera etapa, donde Unión Soviética insinuó su capacidad para partir rápido y preciso en contraataque y Rumania amenazó con su circulación prolija, le abrió paso en el complemento a un desarrollo con menores equivalencias. Rumania se manejó a voluntad. Poniendo el pie en el acelerador cuando metió puñaladas en contragolpe que se frustraron por algunas intervenciones de Dasaev o por falta de golpe de nocaut, controlando los tiempos, regulando el ritmo y dibujando la silueta de una selección más competitiva de lo que el ambiente en realidad imaginaba. Es cierto que ligó un penal de arriba que le otorgó mayor seguridad, pero también es cierto que su victoria no admite cuestionamientos.

Por el lado de Unión Soviética no es admisible la excusa de que la ausencia del volante Alexei Mijailichenko haya quebrado su estructura. Un equipo con pretensiones no puede depender de una individualidad. Nuevamente los rusos dejaron la imagen de venirse en picada ante cualquier contratiempo. Ahora los espera Argentina el miércoles en un encuentro que para las posibilidades de los dos asoma como definitorio. Mostraron muy poco los impulsores de la perestroika, entró en escena Rumania para pelear por una plaza. El Grupo B tomó color, y si no que le pregunten a Camerún...

ZONA B

	J	G	E	P	GF	GC	PTS
Rumania	1	1	-	-	2	-	2
Camerún	1	1	-	-	1	-	2
Argentina	1	-	-	1	-	1	-
URSS	1	-	-	1	-	2	-

Alemania- Yugoslavia

Alemania Federal y Yugoslavia, los favoritos del Grupo D, expondrán en Milán desde las 16 (hora argentina) (TV en diferido a las 22) sus diferencias futbolísticas. Con orden estratégico y prioridad física, los dirigidos de Franz Beckenbauer intentarán doblegar a un equipo que se perfila como una de las revelaciones del campeonato, integrado por una dotación de jugadores de buena técnica. El entrenador alemán respeta sobremanera a Yugoslavia: "Tienen el mejor equipo de los últimos años". Sin embargo, las individualidades que aparecen del medio hacia arriba empalidecen ante la Yugoslavia del caos defensivo. Por eso, Alemania tiene gran chance con su esquema habitual, si es que consigue imponerlo. Las formaciones previstas son las siguientes:

Alemania: Illgner; Reuter, Augenthaler, Koeller y Pflueger; Hassler, Bein, Matthaeus y Moeller; Voeller y Klinsmann.

Yugoslavia: Ivkovic; Spasic, Jozic, Hadzidegic y Stanojkovic; Brnovic, Katanec, Baljic y Susic; Vujovic y Stojkovic.

Brasil - Suecia

Brasil y Suecia harán hoy su debut en el Mundial de Italia y abrirán el juego del Grupo "C" (que integran también Escocia y Costa Rica) cuando a partir de las 16 hora argentina (TV en directo) se enfrenten en el Estadio Comunal de Turín.

El técnico brasileño, Sebastiao Lazaroni, confirmó ayer el equipo y optó por salir a la cancha con un esquema bastante cauteloso ya que decidió ubicar a cinco defensores, tres en la mitad y dos atacantes, mientras que el entrenador sueco, Olle Nordin, incluirá a cuatro defensores, cuatro volantes y dos delanteros. Brasil, que llega a este encuentro como uno de los candidatos a clasificarse primero en la zona, tendrá un duro obstáculo en Suecia, ya que hace un año se enfrentaron en un torneo jugado en Dinamarca y perdieron por 2 a 1.

Brasil saldrá a jugar con: Taffarel; Jorginho, Mauro Galvao, Ricardo Gomes, Mozer, Branco; Alemao, Dunga, Valdo; Muller, Careca. En tanto que Suecia lo hará con: Ravelli; R. Nilsson, Hysen, P. Larsson, Ljung; Stroemberg, Limpar, J.Nilsson, Thern; Ekstroem, Mafnusson.

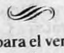
Checoslovaquia - EE.UU.

Con su poca experiencia en campeonatos mundiales, Estados Unidos hará este mediodía, a las 12 hora argentina (TV en directo), su presentación oficial en este torneo cuando juegue con Checoslovaquia en el segundo partido del Grupo "A" (los otros dos son Austria e Italia que se enfrentaron ayer) que se disputará en Florencia. El técnico de los americanos, el húngaro Bob Gansler, intentará modificar esa imagen fría del conjunto que dirige, mientras que el entrenador checo, Josef Venglos, dispondrá de una fuerte defensa, que fue la base fundamental de la clasificación, para este certamen. Venglos destinó las últimas prácticas a intensificar el trabajo ofensivo, pero recién a partir de hoy se sabrá si son buenos o no. Estados Unidos debutará hoy con: Meola; Armstrong, Trittschuh, Windschmann, Stollmeyer; Caliguri, Harkes, Ramos, Wynalda, Murray, Vermes. Checoslovaquia lo hará con: Stejskal; Bielik, Kocian, Kadlec, Straka; Chovanec, Kubik, Bilek, Nemecek; Knoflicek, Luhovy.

LA DIVINA COMEDIA

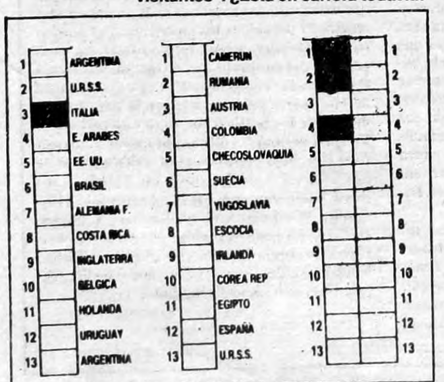
"Miren lo que le pasó a Argentina, que entró como campeón del mundo, creyendo que estaba todo resuelto y el resultado dio vuelta." Aunque la recomendación parezca salida de boca de un técnico a sus dirigidos, minutos antes de salir a la cancha, la voz del oráculo es propiedad nada menos que de Felipe González, el presidente del gobierno español. El destinatario de la monserga es todavía más insólito: González la dirigió durante una reunión del Partido Socialista Obrero Español, pidiendo a sus conmilitantes que no encaren tan confiados las próximas elecciones locales de Andalucía. "Que nadie se confíe, no se queden en sus casas, vayan a votar", recomendó González. ¿Cuántos votos sacará Bilardo?

"Que con este asunto del Mundial nos quiten la tranquilidad, vaya y pase, pero que encima nos prohíban el vino no puede ser, porca miseria", fue la queja ayer de muchos romanos impedidos de su copa de lambrusco diaria debido a la ordenanza dictada por el prefecto de Roma prohibiendo la venta de bebidas alcohólicas. La medida, que tiende a evitar el riesgo de que hinchas embriagados provoquen disturbios, había sido impuesta en las "riesgosas" ciudades de Cagliari y Palermo que reciben a los esponjosos hinchas de Inglaterra y Holanda, tan famosos a la hora de romper vidrios como de empinar el codo. Pero se extendió en todo el país, de modo de evitar que los hooligans "llenen el tanque" antes de cruzar a Cerdeña y Sicilia, sin anunciarse con anterioridad. De esa manera muchos romanos se encontraron repentinamente fuera de la ley pidiendo en el boliche la clásica medida de fernet.

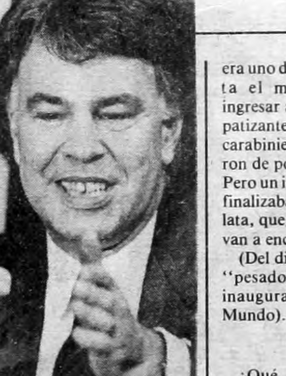


Carne para el verdugo. La FIFA ya sacó a relucir la guillotina de las penas contra los expulsados del campo de juego y las primeras víctimas fueron los camerunenses Kana Biyik y Benjamin Massing, echados de la cancha por el árbitro francés Michel Vautrot por oponerse de forma poco ortodoxa a las ambiciones del rubio puntero argentino Caniggia. Un partido de suspensión a cada uno y 6700 dólares de multa fue la pena impuesta a los jugadores africanos que de esa manera, no podrán asistir al baile que seguramente propondrá Rumania, el jueves próximo en Bari.

PRODE. Cuatro jugados. Tres "visitantes". ¿Está en carrera todavía?



Nº	L	Local	Nº	E	Visitante	V	Nº
1		ARGENTINA	1		CAMERUN	■	1
2		U.R.S.S.	2		RUMANIA	■	2
3	■	ITALIA	3		AUSTRIA		3
4		E. ARABES	4		COLOMBIA	■	4
5		EE. UU.	5		CHECOSLOVAQUIA		5
6		BRASIL	6		SUECIA		6
7		ALEMANIA F.	7		YUGOSLAVIA		7
8		COSTA RICA	8		ESCOCIA		8
9		INGLATERRA	9		IRLANDA		9
10		BELGICA	10		COREA REP		10
11		HOLANDA	11		EGIPTO		11
12		URUGUAY	12		ESPAÑA		12
13		ARGENTINA	13		U.R.S.S.		13



Felipe González dixit.

Los "barra brava" cargaron sus banderas, bombos y platillos y tomaron el tren. El Abuelo, jefe de la "barra brava" de Boca, decidió sentarse en primera clase, mientras que el resto optó por viajar en los vagones más "humildes".

Llegaron, caminaron un rato, pasearon y de pronto, en la plaza Il Duomo, la que está frente a la Catedral de Milán, se toparon con varios "hinchas" de Alemania y comenzó la primera batalla en territorio visitante. Duró lo que dura un enfrentamiento entre hinchadas (hasta que llegaron los carabineros). Después del primer combate y con los mismos bombos, platillos y banderas se fueron al estadio Giuseppe Meazza, pero a pocas cuadras del lugar donde se inició el Mundial, los argentinos tropezaron con un grupo de hinchas de Camerún. Todos pensaron lo mismo: otra batalla, pero no: intercambio de obsequios, besos y abrazos, y a ver Argentina-Camerún.

En la otra punta del país, en la isla de Cagliari, los "hooligans" ingleses finalizaban de destruir un bar que era uno de los pocos que hasta el momento dejaba ingresar a los fanáticos simpatizantes de Inglaterra. Los carabinieri llegaron y trataron de poner algo de orden. Pero un inglés dijo, mientras finalizaba con su cerveza en lata, que "si nos buscan nos van a encontrar".

(Del diario de viaje de los "pesados" en la jornada inaugural de la Copa del Mundo).

¿Qué es un tiro de esquina?, preguntan los lectores americanos en sus cartas a los grandes medios de prensa del país del Norte, que por primera vez en la historia publican una cantidad apreciable de artículos sobre el Mundial de Fútbol. A contrapierna del esfuerzo periodístico, el lector medio americano no comprende qué es eso de cuidar una pelota y tratarla con respeto. El fútbol sigue siendo, pese al esfuerzo pedagógico, un deporte incomprensible arriba del paralelo 42, por más que los diarios ilustren qué es un cabezazo, expliquen el significado de las líneas de juego, y para aquellos en posesión de un master universitario, revelen en gesto audaz los misterios del fuera de juego.



"Por más polleras que muestren, no entra nadie", fue la terminante orden que el técnico del seleccionado de Escocia impartió al portero de la concentración de Rapallo, donde los escoceses se preparan para su debut en Italia'90 frente al conjunto de Costa Rica. Obviamente que la orden no estaba dirigida a impedir el ingreso de las mujeres de los jugadores, sino de los robustos hinchas escoceses, que tocando sus gaitas y bebiendo whisky pretendían introducirse en el *bunker* de Roxburgh para observar el ensayo de las jugadas que el técnico tiene preparadas para sorprender a los muchachos de Bora Milutinovic.



El asesinato del presidente de la Federación del Calcio italiano en la víspera de la final de la Copa del Mundo es el punto de partida de la primera novela de O Rei Pelé, ahora dedicado a hacer jueguito con una máquina de escribir. La novela, ambientada en el marco de un Mundial de Fútbol, fue escrita con la colaboración del especialista literario norteamericano Herbert Resnikow y llevará por título el poco original "Delito en la Copa del Mundo". Que la final imaginaria la disputen Alemania Federal y Estados Unidos da la pauta del verdadero carácter de la novela: es de deporte-ficción.

—Adelante, Daniel, desde Milán.

—¿Hola? Hola.

—Adelante, te escuchamos.

—Qué quilombo es esto, estos tanos son un desastre.

—Daniel, Daniel, estamos en el aire.

—Ah, ejem, bueno, la selección argentina... (etc., etc.)

(Ocurrió en un programa de FM)



Hablando del inefable Bora, ampliamente conocido por tener siempre una respuesta a mano, el técnico de Costa Rica pretendió asustar a la prensa, señalando que "el ejemplo de Camerún, que derrotó contra todo pronóstico a la Argentina, demuestra que el campeonato sigue siendo un juego y puede haber muchas sorpresas". ¿Qué quiere insinuar, picarón?



Para el brasileño Carlos Alberto Parreira, técnico de Emiratos Arabes Unidos, los problemas relacionados con el Mundial trasciende el marco de lo deportivo con la instalación de una mezquita en la concentración de Imola; a pedido de los jugadores, el entrenador se vio obligado a cambiar sus horarios, para dejar a sus pupilos cumplir con el rito de las cinco oraciones diarias. Para colmo, el príncipe Hamdam Zayed decidió quedarse en la concentración, alterando el ritmo de preparación del equipo, al que promete regalarle sendas Ferrari si tienen buen comportamiento en la Copa. Si encima pierden los partidos, Parreira, qué consuelo le queda...

Valderrama en acción. Colombia le ganó a Emiratos Arabes.

Las cuatrocientas personas que desde hace cuarenta y nueve días ocupan la plaza de la Universidad de Bucarest siguieron el cotejo que Rumania venció a la Unión Soviética a través de un solitario televisor, instalado en un sector denominado "zona liberada del comunismo". La mayoría de los manifestantes debió conformarse con oír los comentarios que se difundían a través de una red de altoparlantes hasta ayer reservada a la arenga política. Los diputados y senadores electos el pasado 20 de mayo suspendieron la primera sesión de los cuerpos para observar a Lacatus y compañía.



Si éste es el Mundial de la Era Moderna, itálico y telemático, algunos detalles se le pasaron por alto a los organizadores. En Ruanda, país que no tiene televisión, algunos habitantes privilegiados pagaron cerca de 40 dólares por ver el partido Argentina-Camerún en una pantalla instalada en un hotel de Kigali, propiedad de un familiar del presidente de Ruanda, gracias a una antena parabólica que "robaba" la televisión desde la vecina Zaire. En vista del éxito que la transmisión trucha tuvo entre los aficionados, el costo de las entradas al hotel se elevará a 130 dólares.

Rumania sin Ceausescu

(Por Marcos González Cezer) En diciembre de 1986, Nicolae Ceausescu —entonces presidente de Rumania— nombró a los jugadores del Steaua de Bucarest "Héroes de la Patria Socialista". Habían ganado la Copa de Campeones de Europa frente al Barcelona, en Sevilla.

Esa noche, el arquero Helmut Ducadam contuvo cuatro penales, convirtiéndose para la prensa del régimen en el "héroe de Sevilla". Posteriormente el jugador abandonó el fútbol por causas que no quedaron muy claras.

En diciembre de ese año, en el Estadio Olímpico de Tokio, Japón, el Steaua cayó derrotado por 1-0 ante River (gol del uruguayo Antonio Alzamendi), pero siguió cumpliendo un buen papel, que le permitió mantenerse en los primeros planos del fútbol de Europa, a tal punto que en 1989 volvió a jugar la final continental, aunque esta vez fue derrotado contundentemente por el Milan 4-0.

El Steaua, controlado históricamente por el ejército, campeón de 10 torneos locales y 14 copas rumanas, es el equipo que aportó más jugadores a la selección que está actuando en Italia. Luego de los acontecimientos de diciembre que determinaron la caída y muerte de Ceausescu, su nombre pasó a llamarse Libertad. El Dinamo de Bucarest, el rival de siempre del Steaua, era manejado por la Securitate, la policía secreta del dictador rumano —campeón de liga en 12 temporadas—, cambió su denominación por la de Urinea Tricolor, su antiguo nombre hasta 1948.

Con el acceso al poder del Frente de Salvación Nacional (CFSN) comenzó a ventilarse el estado de corrupción en que se manejó el fútbol rumano en tiempos de Ceausescu. El principal acusador fue el ex jugador del Dinamo y actual ministro adjunto de Deportes, Cornel Dinu, quien acompaña al ministro, Mircea Anghelescu, también ex integrante de la selección rumana, quien anunció la implantación del profesionalismo como primera medida de su conducción.

La gran figura del fútbol rumano es Gheorge Hagi, volante del Steaua, 24 años, quien no actuó en el encuentro de ayer frente a los soviéticos por estar suspendido por la FIFA.